

16 UNA IGLESIA QUE NACE Y SE EXTIENDE (HECHOS DE LOS APÓSTOLES)

Lectura inicial	Objetivo del tema
<p>Hch 1,6-11</p> <p><i>Jesús se ausenta visiblemente de la tierra después de haber encomendado a sus discípulos la misión de ser sus testigos.</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • Además de conocer los datos generales sobre el libro de los Hechos de los Apóstoles, queremos comprender las características de la Iglesia primitiva y su capacidad de expansión. • Eso nos servirá para descubrir cómo deben ser hoy día nuestras comunidades cristianas.



1. DATOS GENERALES SOBRE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES

- Evangelio de Lucas y Hechos son dos partes de una misma obra, compuesta entre el 75 y 90.
- El libro de Hechos no es una historia científica de la comunidad cristiana, sino una historia in-

terpretada a la luz de la fe. Nos muestra el testimonio que la Iglesia, en su nacimiento, expansión y misión, da de Jesús y nos invita a proseguir esa misión.

1. Autor

San Lucas, cristiano gentil, médico, compañero de viajes de Pablo y autor del tercer evangelio, es el autor de esta obra. De hecho, el evangelio de Lucas y los Hechos de los Apóstoles constituyen una sola obra en dos partes, como se puede constatar en que ambos libros están dedicados a Teófilo, "amigo de Dios", personaje real o simbólico que representa a todos los paganos.

Además fácilmente nos damos cuenta de ideas o temas que se repiten en las dos partes, por ejemplo: el don del Espíritu Santo, el gozo y la alegría, la importancia de la oración, la universalidad de la salvación y la centralidad de Jerusalén, ya que en ella se realiza el culmen de la historia salvífica en el misterio pascual, y desde allí parte el anuncio de la Buena Nueva a todos los pueblos.

Aunque en nuestras Biblias están separadas por el evangelio de Juan, tercer evangelio y Hechos son dos partes de una misma obra que hablan de Jesús y de la comunidad de sus seguidores.

2. Fecha y lugar de composición

El libro fue compuesto entre los años 75-90, probablemente en Acaya (Grecia) o quizá en Roma.

3. Historicidad

Aun cuando no se trata de una obra histórica científica, sin embargo el autor nos proporciona datos con una base histórica, pero iluminados e interpretados a la luz de la fe, dentro de una finalidad religiosa: mostrarnos que la Iglesia continúa, en el tiempo y en el espacio, la misión de Jesús.

4. Finalidad de la obra

Testigos

Hechos 1,8 nos da la pauta global del libro al mostrarnos que la Iglesia debe continuamente dar testimonio de Jesús en todas partes:

El Espíritu Santo vendrá sobre ustedes y recibirán su fuerza, para que sean mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los confines de la tierra (Hch 1,8).

Otros aspectos

Podemos también pensar que Lucas en su obra quiere presentarnos:

- El *ejemplo* de la era apostólica, y en concreto de la vida de la primitiva comunidad de Jerusalén (cf. 1-7).

- Cómo la Iglesia *continúa* la historia de la salvación predicando el Evangelio a los judíos y a los no judíos o gentiles (cf. 13,44-52).
- Cómo la *expansión* de la Iglesia entre los gentiles o paganos obedece al designio de Dios. En efecto, Pedro dice en casa de Cornelio, el primer gentil admitido a la comunidad cristiana:

En verdad, comprendo que Dios no hace diferencia de personas y que en cualquier nación, el que lo teme y obra con rectitud es agradable ante él (Hch 10,34-35; cf. 10,34-48; 11,4-18; 13,44-52).

2. CARACTERÍSTICAS DE LA PRIMITIVA COMUNIDAD CRISTIANA

- La Iglesia nace de la promesa del Padre, hecha realidad por el Espíritu, para dar testimonio de Jesús y prolongar su misión.
- Es una comunidad abierta a todos, que vive de la Palabra escuchada en la enseñanza de los apóstoles, orada y celebrada en la fracción del pan, y testimoniada en la vida y comunión fraterna.

Queremos indicar en este tema las principales características que se desprenden de la lectura de los Hechos.

1. Iglesia trinitaria

La Iglesia nace de la promesa del Padre que se hace realidad con el don del Espíritu Santo en Pentecostés a fin de que la comunidad dé testimonio de Jesús (1,1-8; 2,1-13).

El Espíritu Santo, que es un poder y fuerza (1,8), está presente en los distintos miembros de la comunidad: en los apóstoles (2,1-13; 5,3,9), en Pedro (4,8), en los “siete” (6,3), en Esteban (6,5.10; 7,55), en Saulo (9,17), en los discípulos (13,52), en los mismos gentiles (10,44-47; 11,15-17), en una palabra, en toda la comunidad (4,31).

El Espíritu es el que guía la obra de la evangelización (8,29.39; 13,1-3; 16,6-7) y concede la fuerza necesaria para dar testimonio de Jesús, aun en medio de persecuciones y luchas:

“Ahora, Señor, mira sus amenazas y concede que tus servidores puedan anunciar tu palabra con libertad cuando tú extiendes tu mano para realizar curaciones, señales maravillosas y prodigios en nombre de tu santo servidor Jesús”. Cuando terminaron de orar, el lugar en el que estaban reunidos tembló, todos quedaron llenos del Espíritu Santo y anunciaban la palabra de Dios con valentía (Hch 4,29-31; cf. 20,22-24; 21,11).

2. Iglesia, testigo de Cristo

La Iglesia, con sus palabras y obras, debe dar testimonio de Jesús (1,6-8), en especial de su resurrección (2,32; 3,15; 4,33; 5,32; 13,31; 22,15). Ante los

miembros del Sanedrín, que quieren impedir el testimonio:

Pedro y Juan les respondieron: Juzguen si a los ojos de Dios está bien obedecerles a ustedes más que a él. Nosotros no podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído (Hch 4,19-20).

En base a esta obediencia, los Apóstoles predicán con valentía el nombre de Jesús y realizan señales y prodigios en medio del pueblo (4,29-30). Ante esta Palabra muchos creen, por eso la Palabra crece, se difunde y se multiplica: *De esta manera, la Palabra crecía y se fortalecía por el poder del Señor* (Hch 19,20; cf. 6,7; 12,24). Pero muchos otros se obstinan, rechazan el testimonio y hasta persiguen a los cristianos. Esteban es el primer mártir –testigo– de Jesús (6,8-14; 7,54-8,3).

El hecho de que la Iglesia deba dar testimonio de Jesús y ser a la vez instrumento de Cristo para la salvación de los hombres (1,8; 4,19-20.29; 5,32.42; 9,15-16.20-29; 28,28), hace que la Iglesia no pueda vivir cerrada en sí misma ni preocupada de sí misma. Todo debe contemplarse a la luz de la misión que se le ha confiado. Sus problemas, sus dificultades internas, su organización, tienen que resolverse a la luz de su misión (cf. 6,1-6; 11,1-18; 15).

3. Iglesia, comunidad universal

El ingreso a la Iglesia se realiza a través de la predicación apostólica que suscita la conversión y la fe en los oyentes, que luego son bautizados (2,1-41; 3,1-26; 8,4-8.26-40; 10,34-48; 13,16-49). Es el primer anuncio o kerygma, que es profundizado en la catequesis.

- Un ejemplo de la reacción ante el primer anuncio es lo que sucede después del acontecimiento de la venida del Espíritu en Pentecostés y del discurso de Pedro, cuando él les hace ver a sus interlocutores:

Conviértanse, y que cada uno se bautice en el nombre de Jesús, el Mesías, para que se le perdonen sus pecados, y así recibirán el don del Espíritu Santo que fue prometido a ustedes, a sus hijos, a todos los que están lejos y a todos los que el Señor, nuestro Dios, quiera llamar (2,38-39).

- Por eso, tanto judíos como gentiles pueden pertenecer a la Iglesia (10,34-48; 13,44-48).

4. Iglesia, comunidad con características propias (2,42-47; 4,32-35; 5,12-16)

En unas cuantas pinceladas Lucas describe la vida de la comunidad en su interior:

Los discípulos asistían con perseverancia a la enseñanza de los apóstoles, tenían sus bienes en común, participaban en la fracción del pan y en las oraciones (Hch 2,42).

- Agrupada en torno a los apóstoles y perseverando en su enseñanza (2,42), que en definitiva es la Palabra de Dios predicada por ellos.
- Viviendo una gran *unión fraterna* que llega hasta la comunidad de bienes, de modo que no había entre ellos ningún necesitado ni pobre (2,42.44-45; 4,32.34-35).
- Teniendo como centro la *fracción del pan*, o sea, la Eucaristía (2,42.46).
- Formando una comunidad de *oración* (2,42.46-47).

En pocas palabras, la comunidad se distingue porque escucha la Palabra, la vive, la celebra y la convierte en oración.

3. LA EXPANSIÓN DE LA IGLESIA

- La encomienda de Jesús a los suyos es dar testimonio de él en todas partes.
- Esto se cumplió partiendo de Jerusalén, expandiéndose poco a poco por Judea, Samaria y hasta los confines del mundo.

- Antioquía fue el centro de donde partieron los viajes misioneros de Pablo y sus compañeros.

1. El plan

Hch 1,8 marca el plan: ser testigos de Jesús en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los confines del mundo. Se trata de una Iglesia en constante camino (cf. 8,1.4; 13,3-14,28; 15,36-18,22; 18,23-21,17; 27-28) que debe llevar el testimonio de Jesús a todas partes.

2. Inicios y desarrollo

La Iglesia tiene sus inicios y primer desarrollo en Jerusalén, centro de la historia de la salvación, ya que allí se realizó el misterio pascual de Cristo. Los siete primeros capítulos del libro nos presentan a la Iglesia de Jerusalén (1,1-8,1).

3. Primera expansión

La Iglesia, a raíz de las persecuciones, se extiende a las regiones de Judea y Samaria. Se funda también una comunidad en Antioquía (8,1-12,25), lugar donde por primera vez se les llamó *cristianos* a los seguidores de Jesús (11,26) y centro de donde parten las misiones al mundo grecorromano (13,1-4).

4. Hasta los confines del mundo

La Iglesia amplía sus horizontes por el mundo grecorromano, para llegar así hasta los confines de la tierra conocida por ellos (13,1-28,31).

Saulo, Apóstol de Jesucristo

Gran impulsor de esta expansión es *Saulo* que, de perseguidor de los cristianos, se convierte en Apóstol de Jesucristo.

El mismo Señor, cuando se le hizo presente en el camino a Damasco (9,1-30), había hablado a Ananías de la vocación y misión de Saulo, misión que sobrepasa los confines de Israel:

Este es un instrumento elegido por mí para difundir mi Nombre entre los paganos, los reyes y los israelitas. Yo le mostraré todo lo que deberá padecer por causa de mi Nombre (Hch 9,15-16).

Los tres viajes misioneros de Pablo

Durante sus *tres viajes misioneros* (13,3-14,28; 15,36-18,22; 18,23-21,17), Pablo va predicando la Buena Nueva de Dios a judíos y gentiles. El testi-

monio que da Pablo ante los presbíteros de Éfeso es iluminador:

Ya saben cómo me comporté con ustedes todo el tiempo, desde el primer día que llegué a la provincia de Asia, sirviendo al Señor con toda humildad y lágrimas, en medio de las pruebas que me causaron las maquinaciones de los judíos. Saben que no dejé de hacer nada que pudiera serles útil: les prediqué y les enseñé tanto en público como en privado, dando testimonio ante judíos y griegos, para que se convirtieran a Dios y creyeran en nuestro Señor Jesús (Hch 20,18-21).

Ante la predicación de Pablo, la reacción de los oyentes varía. Los judíos ordinariamente se oponen y hasta persiguen a Pablo; los gentiles, en cambio, suelen aceptar el Evangelio, convirtiéndose y haciéndose bautizar en el nombre de Jesús (13,44-52). Ya Pedro, anteriormente, había comprendido que los gentiles también eran llamados a formar parte de la Iglesia (10,1-11,18).

Pablo funda comunidades

De esta forma Pablo va fundando y consolidando *diversas comunidades* (13,44-52; 14,1-8; 15,41-16,15; 17,1-4; 18,1-11; 19,8-10) con las que después conserva vínculos, sea a través de delegados suyos, sea a través de sus cartas.

El viaje de Pablo prisionero a Roma

El libro de los Hechos termina con el viaje de *Pablo prisionero a Roma* (27-28). Allí sigue predicando con toda valentía el Reino de Dios. El libro concluye, de alguna forma, invitando implícitamente a todos los discípulos de Jesús en todos los tiempos y lugares a seguir el ejemplo de este incansable predicador y testigo de Jesús:

Pablo permaneció dos años enteros en una casa que había alquilado, recibía a todos los que iban a verlo, les anunciaba el Reino de Dios y les enseñaba lo referente a Jesucristo con toda libertad y sin ningún impedimento (28,30-31).

Alegría misionera

“La alegría del Evangelio que llena la vida de la comunidad de los discípulos es una alegría misionera... Esa alegría es un signo de que el Evangelio ha sido anunciado y está dando fruto. Pero siempre tiene la dinámica del éxodo y del don, del salir de sí, del caminar y sembrar siempre de nuevo, siempre más allá...”

FRANCISCO, *Evangelii Gaudium* 21

Reflexiones	Lectura final
<ol style="list-style-type: none"> 1. Todos los cristianos estamos llamados a seguir dando testimonio de Jesús con nuestras palabras y nuestras obras. ¿En qué medida nosotros no solo decimos ser cristianos, sino también actuamos conforme a nuestra fe? 2. La Iglesia es esencialmente misionera, no debe cerrarse en sí misma, sino debe servir al Reino de Dios en el mundo. ¿Somos una Iglesia servidora del Reino en el mundo o somos una Iglesia que solo se contempla a sí misma sin preocuparse de su misión que rebasa sus propias fronteras? 3. Los cristianos estamos invitados a vivir del espíritu auténtico que hubo en la primitiva comunidad, pero a la vez a vivir en el presente y de cara al futuro respondiendo cristianamente a las nuevas problemáticas que se presentan. ¿Nos importan el pasado, el presente y el futuro? 4. ¿Cómo podemos contribuir para que la pequeña Iglesia de nuestra casa, barrio, trabajo o escuela, de nuestra comunidad parroquial sea como la primitiva comunidad de la que nos hablan los Hechos? 5. ¿Estamos en la disposición y en el camino de ir construyendo auténticas comunidades eclesiales de base? ¿Qué medios empleamos? 	<p>Hch 2,42-47</p> <ul style="list-style-type: none"> • <i>Características de la primitiva comunidad cristiana.</i>

ACTIVIDADES EN CASA

Preguntas	Lecturas selectas
<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Por qué decimos que el autor del tercer evangelio y de los Hechos es el mismo? 2. ¿Cómo puedes describir la finalidad de esta obra? 3. Explica las principales características de la comunidad cristiana primitiva que se desprenden de la lectura de los Hechos. 4. ¿A raíz de qué situación la Iglesia empieza a extenderse fuera de Jerusalén? 5. ¿Qué papel jugó en esto san Pablo? 6. ¿La Iglesia se abre también a los gentiles o paganos? ¿Por qué? 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Pentecostés, inicio de la Iglesia ▶ Hch 2,1-41 (cf. Jn 3,1-8; 7,37-39; 19,30; 20,21-23). 2. Características de la comunidad ▶ Hch 2,42-47; 4,32-35; 5,12-16. 3. Testigos de Cristo con palabras y obras ▶ Hch 3,1-4,31. 4. Conversión de Saulo ▶ Hch 9,1-30. 5. Primer viaje misionero ▶ Hch 13-14. 6. Concilio de Jerusalén ▶ Hch 15. 7. Fundación de la Iglesia de Corinto ▶ Hch 18. 8. Apología de Pablo ▶ 1 Cor 9; 2 Cor 11-12.

Salmo para orar: 87 (86)

De Sión se ha de decir: "Todos han nacido en ella..."

▶ Viajes de San Pablo

